

que Dios se lo dexé gastar. No lo recibía, que será dexarlos pobres. Pues antes lo recibe para dexarlos ricos. El medio de pagarlo, es recibirlo; y llega á recibirlo, porque quiere pagarlo.

Gen. 42. v. 25.

60 El gastar con este Sacramento, es el medio de multiplicar la hacienda. Vulgar será ( porque es lo primero que se ocurre á la idea ) quando los hermanos de Joseph compraron el trigo, y después encontraron entre el mismo trigo el dinero; porque se viene á encontrar el dinero, que se avía gastado con este trigo.

61 Pero no parece paga del Cielo encontrar el mismo dinero, sino lo buelve duplicado. A tanto me empeño. No solo se halla el que se gastó, sino mucho mas.

62 Recibió Zaqueo en su casa á Christo, porque quiso Christo ser en su casa hospedado: Gastó en el combate como para tanto Dueño; y movido de la benignidad con que Christo se dignó de honrar su mesa, franqueó

Cayetano. Inter prædandum stetit Zaquus profitemis publicè, se penitentem Luc. 19. v. 8.

Zaqueo, dize Cayetano, las intimidades de su alma. Yo he sido, dize Zaqueo, empleo de vsturas, y artifice de fraudes; pero deseando compensar malda tan nociva, como injusta, distribuyo de esta suerte mi hacienda. La mitad reparto á los pobres, y al que le engañé con fraude, le restituyo quatro veces mas que le vsturpé: *Eccc dimidium bonorum meorum, Domine, do pauperibus: & si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Escucha Christo la distribución, y no solo la aprueba, sino la alaba.

63 Esta alabança tiene vn grande encuentro en la Theologia, y esta distribución, otro grande escollo en la Arismetica. Primero, es la justicia, que la limosna: Primero es restituir, que dar. Luego primero avia de empezar compensando las fraudes, y después dar lo que sobrase á los pobres. Zaqueo empieza al contrario: primero dá á los pobres, y después satisface las fraudes.

64 En la Arismetica tiene otro escollo: porque es imposible, que sin milagro alcançasse la hacienda á este empleo. El dize, que dá la mitad de quanto tiene á los pobres, y quatro veces mas por las fraudes. Quien quita de la hacienda la mitad, y la multipli-

ca después quatro veces, hallará, que no puede la hacienda alcançar á quenta tan larga. Pues como hemos de ajustar esta quenta?

65 Facilmente. Era Zaqueo discreto, y para hazer vna restitucion tan gloriosa, como sobrada, meditó industria, y la halló con gracia. Si yo empiezo á restituir, dize Zaqueo, avrá para la restitucion, pero sobrárá muy poco. Yo quisiera dar mas de lo que vsturpé, y para esto necesito, que la hacienda se multiplique. Pues empezando á gastar en la mesa con Christo, y con los pobres, es tal la vstura de las piedadades, que se multiplicará quanto diere. Pues empiezo por la mesa de Christo, y por los pobres, para que alcançe. Para dar quatro veces mas de lo vsturado, empiezo por Christo, y por los pobres primero; porque gastando primero con Christo Sacramento, y con los pobres, se multiplicará, para dar mas de lo que debo, quatro veces.

66 Ilustre es esta casa, exclama Christo, pues sabe hazer de lo que gasta conmigo tan santo logro. Luego Dios admite el gasto, no de interés, sino de generoso, pues le admite, para que pueda multiplicarse. Luego siendo tan grandes estas bizarrías, iguales serán las correspondencias.

67 Empezé, Señor, quexoso, y ya quedo á la luz de vuestros favores convencido. O quicra vuestra benignidad no quede convencido de ingrato. No tirais con tanto favor á hazernos ingratos, sino á que conservemos la memoria del beneficio. No derramais tan divina gracia para castigar-nos con el vicio de nuestra ingratitud, sino para corregirlos con la discrecion de vuestra liberalidad. No nos pedis en retorno nuestra conveniencia. Todos, Señor, amparados de las aras de vuestra clemencia os pedimos continúeis los favores. Y pues es día de repartir gracias el día en que se manifiestan los Principes, repartidnos, como tan liberal, á todos vn rayo de vuestra gracia, para befarlos los Pies en eternidades de gloria.

Amen.



{ } { } { }

ORA



# ORACION DE SAN CRISPIN, Y SAN CRISPINIANO EN SAN MIGVEL DE MADRID.

*Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 21.

*Caro mea verè est cibus.* Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



Ben dizen, que las pinturas son eloquentes, aunque mudas lenguas. Entre los Romanos fue señal de triunfo pintar vn pie, porque iba pisando á los prisioneros el triunfante Emperador. Para explicar el insigne Laurel de nuestros dos invictos Martyres, han imitado esta pintura discretos; porque pintarlos con vn pie en las manos, es mostrar, que tienen demonio, y mundo á sus plantas.

2 Justamente ilustra oy la Magellad de este Sacramento los trofeos humildes de nuestros Martyres. Esta Divina nieve incluye tres prendas, Cruz, fineza, y humildad: Pues humildad, fineza, y Cruz, son las prendas de nuestros Santos.

3 Asiste en esta Hostia la Cruz, porque en este blanco papel se lee lo sangriento de su Pasion: *Recolitur memoria passionis eius.* Asiste la fineza, porque esta fue la mayor, y la que llama San Juan duplicada demonstracion de su ansia: *Cum dilexisset, distexit.* Asiste la humildad, porque solo en este lance se postro Christo á los pies de sus Discipulos: *Capis lavare pedes Discipulorum.* En nuestros Santos concurren las mismas prendas, porque se mira la Cruz de su trofeo, la fineza de su amor, y la humildad de su exercicio. Luego este hermoso Sacramento haze oy papel de dos traslados, vno á las finezas divinas, y otro á las de nuestros Santos, humanas. Cruz, fineza, y humildad de ponerle á las plantas, son los trofeos de nuestros Santos. Cruz, fineza, y humildad de postarse á las plantas de sus Discipulos, son las luzes de este Sacramento. Luego parece que se equivocan con este Sacramento sus prendas, ò que en este blanco papel se trasladan tambien sus glorias.

4 Memoria de su Pasion quiere Christo que sea esta nieve hermosa: y en la proporción de las calidades referidas, no parece solo memoria de la suya, sino tambien de la nuestra: y no puede ser mayor elogio de nuestros Santos, que pa-recer este Sacramento memoria de sus prendas.

5 La razon es clara: porque la memoria es vna potencia que conserva las imagenes de lo que vè, ò percibe. Es vn archivo donde depositan los sentidos las

Ioan. 13. v. 1.

las noticias de sus desvelos. Es vn antojo de larga vista, que alcanza à ver lo pasado, y en medrosas congeturas se alarga à lo futuro. No caben en este breve retiro de nuestras ideas las imagenes divinas, porque necesita aunque mas grosera la concha, ser mayor que la perla; y como la ponderacion vltima de vna obra insignie, es no caber su grandeza en nuestra memoria, y la Pasion de Christo, fue la mas illustre, como divina, ò porque no se desvaneciese su fineza en nuestra breve memoria, ò por no caber tan grande imagen en ella, dexò esta blanca imagen por eterna memoria.

6 Esta memoria es de tres prendas que la componen, Cruz, fineza, y humildad de ponerse à vnas plantas; y como estos exercicios son las virtudes de nuestros Santos, à vn tiempo parece memoria de las finezas divinas, y retrato de estas acciones humanas. Ser memoria de su Pasion, es natural, porque su Pasion es soberana, y esta es imagen Divina. Ser memoria de nuestra pansion, es prodigio; porque la de nuestros Martyres es vna pansion humana, y esta es vna memoria Divina: Pero como es tanta la grandeza de su martyrio, solo en vna memoria Divina puede idearse bien esta pansion humana.

7 Hemos visto à nuestros Santos copiados en el espejo Divino de esta Hestia: Y si levantamos los ojos à la Patria, los veremos retratados en las luzes de la esfera. No estraña el discurso las imagenes, que de tan altas virtudes, solo pueden ser los retratos celestiales.

8 Esta noticia estimo por oportuna, y ajustada. Oy 25. de Octubre muere, en dictamen del insigne Tolomeo, vna estrella, que llaman los Astrologos Centauro. Tres sentencias hallo de la imposicion de este nombre. Llamaron à esta estrella Centauro por la similitud con los Centauros, mostraoslos partos de la cumbre de Tefalia; ò de Centauro, vn rio que fecunda la Provincia de Escolia; ò en mejor juicio, de la yerba centauro. Esta es vna flor de tan peregrina virtud, que escrivi de ella el eloquente Plinio esta propiedad: *Centaurea curatus dicitur Chiron cum Hercules excepti hospitio pertrahanti arma, sagitta excidisset in pede.*

9 Avendose herido el fablo Chiron con las armas de Hercules vn pie, se curò con esta yerba centauro: y pareció justo à la vanidad Astrologica, que virtud tan prodigiosa se elevase à lucir en lo sagrado de la Esfera. Pues como se esconde oy vna estrella, que tiene su virtud para los pies? Porque se descubren los que la tienen mejor. Todos saben que à vista del Sol, no pueden lucir las estrellas, ò se retiran medrosas, ò se desmayan cobardes. Descubriese oy nuestros dos Santos, es con propiedad nacer dos Soles. Pues justamente se obscurece oy la estrella abogada de los pies, porque si à vista de vn Sol no hacen las estrellas lucir, à vista de dos, mal pudieran resplandecer.

10 Para que tanta luz, y tan duplicado resplandor no confunda la cordedad de mi vista, necesito de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Cum audieritis pralia, & seditionis, nolite terreri. Seq. S. Ev. sec. Luc. c. 21.

Caro mea verè est cibus. Seq. S. Evang. sec. Ioan cap. 6

11 EL Norte del Evangelio, es vna fatiga coronada, y vna muerte gloriosa. Probar que nuestros Santos escalaron la cumbre del respeto por los Martyrios que padecieron, es igualarlos à todos los Martyres, y hazerlos como todos. No han de salir oy comunes los que naceron tan singulares. Mi Oracion se ha de reducir à contemplar la modestia de su exercicio, y su premio.

A dos Puntos, pues, se reducirà mi Oracion. El primero serà, contemplar su fineza, y discrecion. El segundo serà, admitir su premio, y su interès.

PVNTO PRIMERO.

12 Sirva de exordio vna hermosa Philofofa de la docta naturaleza. Las primeras afechanzas del aspìd, que con el ceño in-

mor.

Plin. li. 25. cap. 6.

Gen. 3. vers. 15. Psalm. 55. v. 7. Vid. Lebl. hic.

mortal de su veneno, infamò las delicias del Parayso, fueron los pies humanos: *Tu insidiaveris calcaneo eius. Ipsi calcaneum meum observabunt.* Yo presumo que la razon de esta afliccion, se funda en la misma naturaleza. Propongo à los leidos vna question curiosa. Que porcion, y prenda del hombre le concibe primero, y se forma en el seno materno del embrión inculco? Pues tantas opiniones ay contrarias, como tiene el hombre prendas, porque las prendas andan en opiniones contrarias. Apuntemos las mas principales.

13 Galeno siente, que se forma primero el hìgado como fuente de la sangre. Aristoteles afirma, que el corazon, como Principe de la vida. Avicena escrivi, que el umbilico, como passo primero del alimento. Alemeon, y Lactancio juzgan que la cabeza, como palacio de los sentidos. Plutarco afirma, que los costados, à quienes llama con elegancia *carinam navis*, carena del bagel humano; y en el bagel maritimo, primero se forman los costados, para arrojarse seguros à la inconstancia de las olas.

14 Pues aora me inclino al dictamen, y sentencia singular de Albertino, Bonaciolo, Pareo, y el insigne Medico Fernelio. Ellos sienten, que la primera prenda que forma la naturaleza en el hombre, es el dedo grande del pie; porque quilo, como sabia, empezaz nuestras formaciones por la hermosa planta de humildes.

15 Esta tan insignie discrecion en la Providencia, es aora torpe acufacion à nuestra malicia. Empieza la docta naturaleza à formar los hombres por los pies, y no por las cabezas; porque para librarse vna cabeza de ser vana, ha de atender à que la humildad de sus passos, y sus pies, es su primera prenda. Pues esta que fue en la Providencia medica preservacion, es en el desorden del siglo contagio; porq segun olvidan las cabezas de los sabios, y entronizan los passos, y pretensiones de los ambiciosos, es cierto que mas parece que empiezan à fabricar los hombres por los pies, que por las cabezas.

16 Aora fe descubre clara la razon de ser el primer tiro del demonio contra los pies humanos: *Calcaneum meum observabunt.* Parece que era

mejor hazer el tiro à las cabezas. Pues por esto se haze à las plantas; porque de no tener firmes las plantas, nace en lo natural, el desvanecerse las cabezas. Luego el medio de arruinar las cabezas, es tirar, dice el enemigo, à las plantas: *Calcaneum meum observabunt.* Viendo, pues, la serpiente, que nuestro mayor peligro reside en los passos, previno su malicia contra los pies, sus primeros tiros: Y viendo Crispin, y Crispiniano, que à los pies eran sus primeros tiros, cuydaron primeramente de los pies, para allegar sus passos.

17 Grande edificio es el hombre, dice elegante Nazianzeno. En su pequenez habita escondida grande Magestad; porque no necesita de ser grande la concha, para ser inestimable la perla. Entre las groserias del barro, vive oculto vn rasgo de lo Divino. Es vna imagen que copió el Sol. Vna tabla de cristal donde explicò algunos rayos de su inmensa luz. Es el hombre justo vna viva participacion de Dios. Vn Templo donde el Espiritu Santo habita. Vna Casa donde Dios se recrea por la gracia.

18 Descaban nuestros Santos labrar à Dios muchas Casas vivas, y muchos animados Templos al Espiritu Santo. Todo corazon perfecto, es Templo del amor Divino, en frase de mi amado Pablo: *Vos estis templum Dei vivi.* Para labrar vn edificio, no se empieza por las torres, sino por el fundamento; porque las torres le coronan, y el fundamento le sustentan. Siempre se empieza à labrar el edificio por lo mas infimo; y siendo los pies lo mas infimo de este edificio humano, para labrar à Dios muchos Templos vivos nuestros Santos, tomaron la planta de los pies, como buenos Arquitectos,

19 Este ha sido el Exordio. Entre mos aora en la grandeza que consiste en lo Divino su exercicio. Conocida es la insignie nobleza de nuestros Santos, Nacieron de tan illustre familia, que se coronan algunos Reyes con su ascendencia. Pues como de Principes se pusieron à humildes Profesores? Mucho parece que se humillan. Pues esta fue su discrecion, y fineza. Es bajar à lo del mundo. Pero es subir à lo del Cielo.

Rr

Sien:

2. ad Cor. 4. v. 7.

2. ad Cor. 6. v. 16.

Galen. li. 2. de nat. fac. c. 3. l. cui situlus an omnes partes animalis simul generentur. c. 9. Arist. de invent. & senect. de mort. & vit. c. 2. l. 3. de part. anim. & li. de gen. 42. c. 4. Plutar. l. 5. de Plac. Ph. l. c. 18. Albertin. Bottonus l. 1. de morb. mul. c. 22. 23. 24. Bonaciolus in Anna de multib. c. 3. Fernel. lib. 7. de hom. procreat. c. 10. Pareus de hom. gen. c. 9. & 10. Mercat. de mult. affect. lib. 3. c. 6. Peramat. de hom. c. 4.

20 Siendo las flores tan desgraciadas, dos gozaron privilegio de dichos. Solo ocupaban las Magelladas del Templo de Salomon vnas azuzenas, y vnas granadas. Defcojamos aora los blancos tafetanes de la azuzena, que despues hara sangriento maridage con las rojas libreas de la granada.

21 Coronaban las azuzenas los capiteles de las columnas por non plus vltra del Templo. Es la azuzena vn raso oloroso de nieve. Vn trozo de cristal que heredó la hermosura sin la firmeza. Vna copa de alabastro donde deposita la Aurora sus ternuras, porque perlas tan finas, necesitaban de tan bellas conchas. Desahoga la gallardia de su estatura, y hasta en la estatura es gallarda. Parece en la Magellad de la altura, señora de las flores todas; porque todas se quedan a sus plantas como vassallas. Descoge sus vanderas pacificas, y haze treguas con las inclemencias; ni el Sol derrite su nieve, ni el viento la deshaze. No parece en lo consistente, y durable, flor, sino blanca piramide de cristal.

22 Pues siendo tan bello su rostro, aun es mas hermoso su genio. Dos calidades suyas refieren Plinio, y Ambrosio. Tiene la cabeza siempre inclinada a la tierra: *Languido semper collo, & non sufficiente oneri*. Oculta en las ojas de arriba vnos granitos de oro. Estaba, pues, la azuzena coronando los capiteles de las columnas del Templo; porque las columnas, en frase de Juan representan a los Santos: *Faciam illam columnam in templo Dei mei*. Es la azuzena tan modesta, que siendo la mayor flor en la estatura, y la mas rica, inclina la cabeza para hazerle pequeña, y pretende arrojar a los pies los granos de oro que oculta. Pues flor, que siendo tan alta, procura hazerle pequeña, y siendo tan rica, arroja a los pies la riqueza, ha de coronar en la Iglesia las columnas de los Santos, porque merece la corona sobre todos.

23 Passemos aora a contemplar las granadas, para que vean hermanados los colores. Es la granada vna fruta tan discreta, que ha hecho pazes lo sangriento con lo hermoso; ha causado el enojo con el gusto. Es vna hoguera, donde sino arde el Sol, parece que amanece el dia. Son sus granos vnos rojos crepusculos; y vnas

nubes de perspectiva de aurora, que se tiñeron en los enojos de desahogarle el Sol; vna bella region de ardores, a quien roba el Sol para su Agosto algunas llamas; y vna provincia de finezas, que aun estando ocultas, se abrañan de vergonzosas.

24 A esta belleza junta vna propiedad, hermosa. Cúe esta Real fruta aquella diadema bella con que la Providencia la corona; y es tan liberal, que se abre por divulgar las finezas, que atesora. Pero tan modesta descubre los ardientes senos de sus encendidos tesoros, que fandiemande todas las frutas a los blancos enojos de la luz, que cortefina las favorece, tiene la granada tan contrario genio, que fazona sus frutos en la enemistad de las fombas: *Frustrum in umbra citius maturat; quam in oculis Solis*, escrivia el elegante Rymecio.

25 Este es el genio suyo en lo natural. En lo sagrado ocupaba dos lugares. En la sombra del vestido Pontificio a las plantas del Sumo Sacerdote; y tambien estaban coronando los capiteles de las columnas en el Templo. Rara contradiccion de lugares! Ni podian estar las granadas mas abatidas, ni mas elevadas. Pues como estan tan elevadas? Porque estan primero abatidas.

26 No podia estar la granada mas abatida que en las plantas. No podia estar mas elevada que en las columnas, porque es la granada tan modesta, que siendo vna fruta Real, y aviendo nacido coronada, olvida su corona por abatirse a las plantas del Sacerdote: Y corona que sabe abatirse a vnas plantas, justamente se levanta por non plus vltra en columnas.

27 Que hermosamente retratan estas granadas a nuestros Santos! En el sangriento aspecto bien retratan su martyrio. Pues atiendan las restantes propiedades. Es la granada vna fruta coronada, porque descendian nuestros Santos de vna coronada nobleza. Huerte de la luz la granada, y fazona su fruto en la sombra. Huyeron nuestros Santos del lugar que los conocia, por esconderse entre las sombras de la modestia. La granada se postraba a las plantas del Sumo Sacerdote

Rumet. in Vir. Scrip. Sac. lib. 1. arbores. 1. scilicet. 1.

Exod. 28. v. 33. 3. Reg. 7. v. 20.

con

con roda su corona, y por esta humildad tan no esperada, subió despues a coronar los Capiteles de la Iglesia. Pues si nuestros Santos olvidan la corona de su Sangre, por abatirse a las plantas humildes, justo es que suban a ser coronas de la Iglesia triunfantes.

28 Descogiendo mas las ojas de estas hermosas granadas, verán reparos mas profundos. Dos lugares, como he tocado, ocupaban estas granadas, en las columnas, y en las plantas del Sumo Sacerdote. En las columnas, estaban entronizadas; y en las plantas del Sumo Sacerdote, vivian abatidas. Pero en las columnas estaban mudas, y solas en las plantas del Sacerdote, estaban acompañadas de setenta y dos campanillas, que representan, en dictamen de Geronimo, las vocales lenguas de la fama; porque al ver vnas coronas postradas a vnas plantas, fue preciso hazerle la fama lenguas.

29 Pues aora falta el mejor reparo. La misma corona cenía la granada, quando estaba en las columnas; y quando estaba en las plantas; porque siempre es fruta coronada: Pero cindiendo la misma diadema, estaba en las columnas muda, y estaba en las plantas celebrada. Qué desigualdad de aclamacion es esta? Pues como en las plantas vive tan aplaudida, y en las columnas tan muda, y olvidada?

30 Escuchen la razon. No es la corona de la granada, aplaudida en lo alto de las columnas, sino en lo infimo de las plantas; porque ocupar vna corona el Trono, es deuda de su nacimiento. Abatirse a vnas plantas, es trofeo de su humildad. No es culpa ostentar ser coronada, pues lo es; pero toda la ostentacion de su corona, no mueve a celebridad: quando postra su corona a las platas, toca la fama a milagro con setenta lenguas; porque mas aplausos consigue la nobleza por abatirse, que alcanza por entronizarse.

31 Porque tiraron las granadas a bajar, las hizo Dios subir. Parece vna discreta porfia, que trata Dios con la humildad. El humilde pretende disminuirse; Dios pretende engrandecerle. El modesto porfia en hazerle menos; Dios porfia en hazerle mas; porque siempre para Dios es mas, el que pretende hazerle menos.

32 Vngió Madalena a Christo en casa de Simon Leproso. Refieren la vncion tres Evangelistas, y segun el estilo con que lo dizen, parece que huvo dos vnciones; porque Matheo, y Marcos dizen, que le vngió la cabeza: *Esfudit super caput ipsius*. Juan dize, que vngió los pies: *Vnxit pedes Iesu*. Luego son dos, porque ay grande distancia de los pies a la cabeza en lo natural, y en lo mistico. La cabeza en Christo, representa lo Divino: los pies, figuran lo humano. Luego siendo porciones tan distantes, parece preciso, que fuesen dos vnciones. Pues no fue sino vna, resuelven los Interpretetes.

33 Vna sola fue aqui la vncion de Madalena. Y para la estimacion, lo mismo fue vngirle a Christo los pies, que vngirle la cabeza; porque es tan atento Dios, que levanta sobre su cabeza a quien se pone a sus pies. Luego aunque las prendas vngidas sean distintas, la vncion es vna misma; porque Madalena bajaba humilde la mano a lo mas infimo; Christo, enanorado de su modestia, se la levantaba a lo mas supremo; porque lo mismo es para con Dios, buscar vn sujeto el lugar mas abatido, que subirle al mas elevado.

34 Qué contradiccion es esta de mano? Si está tratando modesta lo abatido de vnos pies, como se mira elevada sobre la cabeza de vn Dios? De los pies a la cabeza no es subir, sino bolar. Pero ya en el Bautista se vió poner en el Bautismo la mano sobre la cabeza de la Magellad Divina, por averla juzgado indigna de tocar el calzado de su planta; porque abatirse a lo infimo de las plantas, es el medio de subir a alturas casi divinas.

35 Este suceso del Bautista ofrece vna alusion hermosa a otro suceso de nuestros Santos. Siendo el Bautista el mayor Santo de los nacidos: *Non surrexit maior*, se juzgaba indigno de tocar la cinta del calzado del Redemptor: *Non sum dignus ut solvam eius corrigian calcamenti*. Pues en la vida de nuestros Santos se lee, que Christo se les apareció en trage de peregrino, y delcalzo, y que cubrieron sus manos aquellos soberanos pies, que rasgaron mis yerros en la Cruz.

Matt. 26. 0

7.

Marc. 14.

0. 3.

Esfudit su-

per caput

eius.

Ioan. 12. 0.

3.

1. ad Corint.

11. 0. 3.

Caput Christi

ti Deus.

Marc. 1. 0.

2.

Ioan. 1. 0.

27.

Matt. 11.

0. 11.

Ioan. 1. 0.

27.

36 Contemplan aora la diversidad de fucellos. El Bautista se juzga indigno de tocar a Christo los pies vellidos: Nuestros Santos se los tocan descalzos. El Bautista los podia tocar, quando estaba Christo mortal, y passible: Nuestros Santos los tocan, quando impassible, y inmortal. Luego parece que quiso fiar de nuestros Santos lo que no confio del mayor de los nacidos; porque el Bautista se juzga indigno de tocarle los pies, quando pisa la tierra: Nuestros Santos se hallan capaces de tocarle los pies, quando triunfa en la gloria. No juzgarle el Bautista digno de tocar las plantas de Christo, era profunda humildad de su virtud, dice Gregorio: Tocarlos nuestros Santos, fue altissimo favor. Pero siempre admira, que no concediendose este favor al mayor de los nacidos, se concediese a nuestros Santos.

D. Greg.  
hom. 7. in  
Evang.

37 Ya escucho que me replican los discretos, que no es tan insignie favor aver concedido a nuestros Santos los pies. A Francisco, le dio sus llagas. A Bernardo, la Sangre de su costado. A Thomas, el pecho. Al finisimo Antonio, como amante niño, los brazos. Mas favor sera dar llagas, costado, pecho, y brazos, que dar los pies. No contradigo favores agenos; pero tanta fineza me parece en vn Dios dar sus pies, como dar su corazon.

Luc. 2. ver.  
28.  
Luc. 8. ver.  
44.  
Orig. in  
Cat. Dio.  
Thom. ad  
esp. 2. Luc.

38 Tocó el ingenoso Origenes vna discreta contradiccion de favores de brazos, y de pies. Simeon en el Templo tomó a Christo en los brazos. Vna muger enferma tocó la fimbria, y los pies de Christo. Qual seria mas favorecido, Simeon tomando a Christo en los brazos, ó la muger tocando a Christo los pies? Sentenciando de prisa, todos sentenciaban por el favor de los brazos. Pues yo tengo de ser con Origenes, abogado de los pies. Escuchen la razon.

39 No puede negarse, que desatado Simeon en profeticas alegrías, vsurpó officios de sonoro Gine, mas por lo harmonioso de sus voces, que por lo nevado de sus cabellos. Cantó en dulces vaticinios la Redempcion del universo. Ilustre favor fue confiarse todo vn Cielo de mortales brazos. Quando se dexaron manosear las Deydades? Quando pudo alcanzar la tierra al Cielo?

Pues mas favor fue dar a la muger los pies, que a Simeon los brazos. En favores naturales, parece falso; porque mas es tener a Dios en los brazos, que besarle los pies. Pues no es mas; porque es tan atento Dios, que a quien se arroja a sus pies, le levanta cortefano a sus brazos. Luego mas favor hizo a la muger, que a Simeon; porque Simeon desde los brazos, peso a Dios en su corazon humano; Dios desde los pies, puso a la muger en su corazon Divino.

PUNTO SEGVNDO.

40 **V**amos al segundo Punto. El segundo Punto era admirar su premio, y interés. Este favor que hizo Christo a nuestros Santos, es el mejor desempeño del assumpto. Ofrecio Christo a nuestros Santos los pies, pero fue para levantarlos cariñoso a los brazos. Visitaron aquellas soberanas plantas, que aun no se conceden besar a los Serafines. En esta terna accion se esconden dos insignes grandezas. No gusto de afectados hiperboles, pero estos seran fundados. Las grandezas son dos; vna, que no parecen hombres; otra, que parecen Angeles, y mas que Angeles.

41 Grave oposicion ha avido entre los Interpretes Sagrados para averiguar si nuestro Redemptor anduvo calzado, ó descalzo. No admito las oposiciones, porque es muy natural aver oposicion entre los hombres sobre averiguar al mas virtuoso los passos.

42 Algunos creen de la altissima perfeccion de Christo, que anduvo descalzo, por exemplar mas vivo de penitencia, y defengano. Pero lo corriente es, que anduvo calzado. La razon de San Gaudencio, es discreta. Escuchen la causa.

43 No ay cosa mas preciosa, que el contacto de Christo. Trono inculco de la selva era aquel fucro maduro, tronco de nuestra Redempcion, y solo su contacto le pudo elevar a precioso. Todas las reliquias de Christo, se reducen a su contacto; porque viviendo en la Esfera su Cuerpo ya glorioso, toda la veneracion se estrecha a las prendas, que nos dexó conflagradas con el contacto de su Cuerpo. En los contactos el mas estimable es el inmediato. Gran-

de perfeccion se necesita para tocar inmediatamente a Christo. Por esto pide perfeccion de Angel recibir este Sacramento. Por esto se llama Pan de Angeles, porque para recibirle, no hemos de llegar como hombres.

44 Atendian aora el discurso de Gaudencio. Si Christo anduviera descalzo, tocara su planta inmediatamente a la tierra, y su contacto la dexara preciosa; pero ella por si era indigna, porque estaba maldita por la culpa: *Maledicta terra*. No podia vna delincente tierra sufrir desnuda vna planta divina: *Terra sustinere non poterat*. *Maisistis eius nuda vestigia*, dice San Gaudencio. Pues noten aora la consecuencia. Bien se, que son mortales nuestros Santos; pero si la tierra pon delincente, y grosera, no podia, en dictamen de Gaudencio, sufrir, ni merecer desnudos los pies de Christo, no parecen de tierra tan dichosas manos, pues los merecieron, para calzarlos, desnudos.

Genf. 3. v.  
17.  
D. Gaudem.  
tract. 5. in  
Exod.

45 He probado, que no parecen hombres. Pues aora resta convencer, que parecen Angeles, y mas que Angeles. Cierto, que calzar los pies a vn humanado Dios, es tal grandezza, que no solo a mi cordedad, sino a los Santos mas doctos puede confundir. No es facil diferenciar con este favor, si estos Santos, parecen hombres, ó parecen Deydades.

Isa. 6. v.  
2.

46 En vn Texto muy frequente se encuentra esta novedad. En vn Trono estaba Dios cercado de plumas de Serafines, que tendiendo sus hermosas alas, servian de cortinas al rostro, y pies de su Magestad: *Duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius*.

47 Que estos Serafines buelen, no puede causar admiracion, porque las plumas nacieron para bolar. Milagros contrarios obra el mundo, porque sabe a quien le negó su infeliz genio plumas, darle el favor las alas.

1. Reg. 6.  
v. 7.

48 Seraficas plumas eran las de aquel Trono Divino; que Dios solo a quien sabe remontarse le sube a las alturas. Es verdad, que dá Dios tambien la mano para que suban, y le gozen; pero es a Angeles, ó a hombres; que ya supo castigar a Oza sus temeridades, porque presumió de dexaba Dios llevar de irracionales atenciones.

49 Esta vision la entiendo de Christo en la Cruz, Bernardo; porque este Sagrado Leño le sirvió a su amor de Trono. Los Serafines son los Apóstoles, y Martyres, dice Alcazar: Por esto tendian sus alas, para crucificarse amantes con sus plumas.

Alex. in c.  
2. Apoc. v.  
17.

50 Pero tambien tendian las alas para cubrir el rostro, y pies de Dios: *Duabus velabant faciem eius, & pedes eius*. No ha de contruirse si *eius* así, dice Chrisostomo; porque el *faciem eius* no se entiendo del rostro de Dios, sino del rostro de los serafines: *Facies suas*. Pues no se entiendo, dice Gerónimo, del rostro del Serafin, sino del rostro de Dios: *Faciem eius*.

Chrisost.  
hom. 4. in  
hanc visionem  
Hieronim.  
epist. 1. 4. 2.  
Ad Damasc.

51 Notable encuentro de plumas, que no distinguen entre el rostro de vn Dios, y el rostro de vn Serafin. Pues como se equivocan? Creo que por la accion. Estaba Dios en vn Trono, porque el Trono fue su Cruz: *Regnavit a ligno Deus*. Nunca mas desnudo Christo, que en ella, porque como buen Superior, enseñó a morir desnudo. Los Serafines que le cercan, son los Martyres, que le siguen, y le imitan. Por esto cubren los brazos para crucificarse; porque le lisongea el Redemptor, con las representaciones de su Cruz. Dilatan tambien sus plumas para cubrirle los pies: *Velabant pedes eius*; y Martyres que ayan cubierto a Christo los pies, solo son los nuestros con propiedad. Al ver estas acciones, dice Chrisostomo, que aquel rostro es el rostro del Serafin. Gerónimo dice, que es el rostro de Dios. No aciertan a distinguir bien entre Dios, y el Serafin; porque al ver vnos Martyres anfibolos, que cubren a Christo los pies desnudos, se asimilan tanto con Dios, que los Santos mas doctos se equivocan, porque parecen divinos a la vista.

52 Pero quedemonos en lo cierto; contentome con que parecían hombres transformados en Angeles. De los quatro que tiraban la carroza de Ezequiel, solo el Buey se transformó en Querubin. Mas noble era el Hombre, la Aguila, y el Leon; pero como el mas humilde es el Buey, solo el mas humilde se transformó en Querubin.

Ezech. 10.  
v. 15.

53 Esto es vulgarissimo; aora entra lo singular de nuestros Santos. Trans-

Transformóse esta Pia en Querubin, no solo por la humildad de su estado, sino por la modestia de su exercicio. Todos tiraban obedientes la carroza; pero advierte el Texto, que ninguno de los tres pisaba con sus plantas naturales: *Planta pedis eorum quasi plantae pedis vituli*. Todos pisaban con las plantas de este insigne compañero; dió à todos tres calçado para caminar al Cielo. Pues excede tanto por esta accion, que quando los demas Santos se quedan Aguilas, ó hombres, este se remonta à la esfera de los Querubines; porque à esta Real modestia deben nuestros Santos elevarse à esferas tan superiores.

54 He descubierta el interés glorioso de nuestros Santos. Pues aora falta, que descubramos nuestros humanos intereses. Muy interesados podemos ser, siendo devotos de estos nobles Martyres, porque parecen los mejores para Patronos, y Abogados. Santos tan humildes, que ponen à los pies sus coronas, tienen sus intercesiones muy seguras; porque no parece que cabe resistirse Dios à las poderosas armas de su humildad.

55 La lucha de Jacob con Dios, es muy vulgar: y añado, que muy frecuente; porque si vn hombre reñia con Dios sin darse à partido, cada instante reñimos los hombres con Dios, y lastimosamente salimos victoriosos. Pero no es tan delinquente la batalla, como la victoria: reñimos, y vencemos, porque triunfan los peccados, y despreciamos los auxilios.

56 En este Texto tan comun, será bien singular. En dudosa lid batallaban sus corazones, porque es guerra muy estrecha la de los afectos. La proligidad de vna noche, fue largo teatro à espectáculo tan nuevo. Pide Jacob la bendicion por partido; y tanto se resiste Dios à bendecirle, como Jacob à soltarle. Parece otra batalla la suplica. Inlta Jacob, porfia, y llora, y aun no consigue lo que desea. No parece posible, que no eche Dios à vnas lagrimas mil bendiciones. Pues como se resiste Dios à bendecirle?

57 Yo presumo, que pudo nacer la resistencia divina de no acertar Jacob el camino Real de pedir. Parece que no le acertó, porque no quiso soltar à Dios de sus brazos, hasta conse-

guir la bendicion: *No dimittam te, nisi benedixeris mihi*. Pues me parece que lo yerra, porque esto es pedir à lo valiente, pudiendo ponerse à sus plantas humilde. Pues por esto tarda en conseguir à fuerza de brazos; lo que huviera alcanzado arrojandote à sus pies; porque no le mueven à Dios los brazos de poderoso, sino las modestias de rendido.

58 Admito que fuese esta la causa de la dilacion; pero en fin, es cierto que Dios se quiso dexar vencer, y consiguió el laurel Jacob: *Contra Deum fortis fuisti*. Mi reparo es, dexando la admiracion de que pueda vn hombre mas que vn Dios, el motivo de concederle à Jacob mas que à otro insigne Patriarca este nuevo privilegio.

59 No puedo dar razon cabal; pero ofrezco vna prudente conjetura. Digo, que dexarle vn Dios vencer de vn hombre, no es fuerza, sino dignacion; pero dignarle Dios de dexarle vencer de Jacob, y no de otro Santo (aviendo tan insignes Patriarcas) consistió en sus acciones; porque nació Jacob alzado de los pies de su hermano Esau: *Plantam fratris tenebat manus*; de que tambien haze mencion Oteas, refiriendo la lucha: y manos que nacen asiendo plantas, aun para vencer à Dios tienen fuerzas.

60 Muy interesados seremos en pedir à Santos que tienen fuerzas para vencer à vn Dios. O Santos míos! aplicad vuestras fuerzas por nuestras culpas, pues tenéis tan seguras las clemencias.

61 Todo el mundo debe consagrar à estos Santos sus pasos, pues con sus acciones merecieron tan largos cultos. Todas las porciones de esta breve animada Republica del cuerpo, estaban consagradas en las supersticiones antiguas à alguna Deydad de las muchas que veneraban. Y à que Dios consagraron los pies? A Mercurio escribe Alexandro ab Alexandro: *Pedes Mercurio, digitos Minerva consecravit antiquitas*. A Mercurio consagraron los pies, y à Minerva los dedos. Era Mercurio el venerado Dios de la sabiduria; y mas proporcionado parecia consagrarle à vn Dios Sabio las cabezas, que consagrarle los pies. Pues creo que obraron con discrecion: porque la cabeza sirve de discurrir, los pies

Verf. 26.

Verf. 28.

Gen. 25. v. 25. Qff. 12. v. 3.

Alexand ab Alexandro l. 1. a dien genial. ca. 19.

Execb. 1. v. 7.

Gen. 32. v. 24. Qff. 12. v. 4.

sirven de andar; y suele engendrar la sciencia tal emulacion, que tanto le importa à vn Sabio vna buena cabeza para acertar, como vnos buenos pies para huir.

62 Yo descubria otra razon de mayor defengano para consagrarle los pies à Mercurio. Era Mercurio el Dios de la Sabiduria. A su imagen la pintaban con alas en la cabeza, y alas en los pies, escribe Lelio Bisciola. Tenia alas en los pies, y alas en la cabeza, porque era sabio; y el docto ha de tener alas en la cabeza para discurrir, y alas en los pies para executar: Alas en la cabeza, para rememarle en discursos: alas en los pies, para practicar los discursos con los pasos; porque no fuera sabio cabal à no conformarse los buelos del discurso con los pasos del empleo: à no ser lo mismo lo executado, que lo discutido.

63 Para descifrar esta erudicion, es preciso valerlos de otra. Era Mercurio el Dios de los caminos, y el Abogado de los pasajeros. Estaba vna elarua suya en todos los caminos mostrando à los pasajeros los pasos. Todos en paga del favor, arrojaban à su imagen alguna piedra, que serviese de ruda peana à su estatua. A que

alude la Escritura: *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij*. Esta insigne atencion que tenían con Mercurio, era justa; porque fue Mercurio vn hombre que vistió sus pies de plumas. Esto es aplicar toda su sciencia à los pies. En se de esta habilidad enseñaba los caminos. Pues es justo, que à quien se ha levantado por su habilidad, con ser Patrono de los pasos, le consagre todo el mundo para el acierto los suyos.

64 Perdonad, Santos míos, este desaliñado borron de vuestras glorias, que no es capaz mi fantasia de pintar lo heroyco de vuestras ansias. Pues tenéis tan obligado à vuestro Dueño, cubriendo sus pies desnuados, dilatad vuestra ardiente caridad, intercediendo por tantos devotos como esperan confiados en vuestra proteccion. No permitais que triunfe de nosotros el astuto enemigo. En vuestra piedad confía nuestro rendimiento: que nos aveis de alcanzar victoria contra los vicios, enmienda para las costumbres, dolor de nuestros delitos, y para no reincidir en ellos, gracia, para acompañaros en eternidades de gloria. Amen.

Lel. Bisciol. lib. 4. de ar. suc. cesioar. ca. 14. fol. 290.



ORA



# ORACION

SOBRE EL VERSO PRIMERO

DEL MISERERE

EN LAS DESCALZAS REALES.

*Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Ex Psalm. 50. Vers. 1.*



A que nuestra alma se resiste à la fuerza de los curiosos, pretendere averiguar si se niega à la evidencia de los ojos. Algunas tardes tengo de ocupar indignamente este puesto. Pues si V. Magestad, Señor, no predica por mí, yo no puedo predicar. A Vuestra Magestad pongo por testigo, y à vuestra Madre Santísima, que vengo tan desconfiado de mí, como confiado en vuestra Piedad. A mí me toca el estudio. A Vuestra Magestad el acierto. Yo nací para errar. Vuestra Magestad para enmendar mi error. Vuestra es la causa. Esta divina Sangre, que se derramó para redimirme, corre ahora para doctrinarme. Sea luz al entendimiento, la que fue redempcion al pecado. Deberè dos redempciones, de la culpa, y de la ignorancia.

1. Toda la costa me avejis de hazer à mi buena intencion. Yà veo, Señor, que no se merecen vuestros favores con deseos, sino con servicios. Pero tomando ahora por conducto vn instrumento tan indigno, brillará mas vuestro Poder Soberano. Si fabelis elegir lo mas enfermó del mundo para confundir la vanidad humana, derrecho tengo à esta eleccion, por el mas enfermo. Curadme primero à mí, para que pueda curar. Ponedme, como à Isaias, el fuego divino en la boca, para que tengan mis voces de fuego el abrafar, y de luz el dirigir.

3. Cumplida esta atencion divina, me toca ahora la humana. Si predicare estas tardes con algun ardor, espero que si me conocen, y se conocen, no me culparán. No estan nuestros vicios para lentivos; han llegado à necessitar de caulficos. Lo que me toca es, procurar templarlos al dezirlos; porque basta la aspereza de la medicina, sin que la mano que la aplica, añada nueva aspereza. Es menester gracia para saber curar. Plinio dixo con discrecion, que avia enfermos tan desgraciados, que tenian mas peligro en los Medicos, que en los achaques.

4. Si fueren las advertencias asperas, serán corteses, porque la cortesía es vna prenda debida à todos; y reprehender hiriendo, dice mi venerado Agustino, no es corregir, sino intamar: *Non est corrector, sed proditor.*

5. Todas las verdades que dixere, serán tan inocentemente dichas, que no lepa por quien las diga; porque solo las dirè por la obligacion de dezirlas. No serán malicias, sino advertencias. Pero cierto que en este sitio era mi Sermon bien ocioso; porque donde nos predicán las paredes, que han de predicar mis ignorantes voces.

Fue

6. Fue Moyses el Predicador nombrado por Dios para conyrtir la Corte de Faraon; y el estudio en que se exerció el Cielo, fue tenerle quarenta años en Palacio, y quarenta años en el desierto. Extraños libros para predicar, Palacio, y desierto! Hà si çaviere mi ignorancia estos libros!

Astor. 7. v. 23. 30.

7. Hà de estudiar Moyses para predicar à esta Corte, en el Palacio, y en el desierto, y muchos años de estudio, porque esta es la mejor prevencion para predicar verdades. Como hombre de Palacio, dezirlas con cortesía. Como hombre de desierto, dezirlas con inocencia. Como Palaciego, dezirlas con respeto. Como retirado, dezirlas con defengañ. Como Cortesano, hablar con reverencia. Como Pastor, hablar sin dependencia, y sin malicia; porque ha de tener de Cortesano las atenciones, y ha de tener de retirado las verdades.

8. Quantos de estos mudos Predicadores encuentran los respetos, porque se niegan à los ojos! Verdades publicas, no se pueden interpretar à lisonjas. Aquí se mira el Palacio, y el desierto. Las atenciones de lo que son, y las verdades de lo que deben ser. Vn Palacio despreciado, y muerto. Vn desierto siempre vivo. Tanto predicán con el Palacio que dexan, como con el desierto queoman. Pues à vista de este Palacio, y desierto, vano será mi discurso; porque mas predica vn defengañ vivo, que el mejor discurso muerto.

9. Para poder cumplir con tan grave obligacion, como predicar à quien nos predica mejor, necesito de todo el Patrocinio de la gracia. *AVE MARIA.*

*Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam. Ex Psalm. 50.*

10. O Y nos toca el primer Verso de David, que es pedir, y engrandecer la Misericordia de Dios. No refiero el suceso, porque le sabemos todos; pero tan mal, en dictamen de Ambrosio, que imitandole en el delito, no le seguimos en el arrepentimiento. El Evangelio del dia, nos acuerda el perdon de los enemigos. Yà escuchó, que me piden abricias los pecadores; porque si los enemigos deben ser perdonados, y son tan grandes sus Misericordias, será preciso predicar de Misericordias, y perdonarnos, aunque seamos sus mortales enemigos.

11. Pues en verdad, señores, que deseare que se hallen engañados, para que salgan delengañados. Predicaré sus Misericordias, pero no como las fingén nuestras confianças, sino como las transforman nuestras acciones. Mi Oracion será con novedad, Dios quiere, que con defengañ, que su Misericordia nos ha de dexar confiados, y su Misericordia nos ha de dexar desconfiados. Vna confianza justa, y vna desconfianza discreta. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que su Misericordia no es principalmente para delitos de malicia, sino para deslizes de flaqueza. El se-

gundo será, que el mas severo Juez de nuestras culpas, no será su Justicia, sino su Misericordia agraviada.

## PUNTO PRIMERO.

12. E S preciso que sea el exordio lo que echarán encima todos los ojos. Como no está descubierta nuestro Dueño? En ningún sitio pudiera verse mas venerado, y asfiliado. Pues como nos descubren vn Christo crucificado, y nos esconden el Sacramento? Mejores razones tendrán, dire la que yo alcanzo.

13. Reside grave diferencia entre estos dos retratos. Todos son retratos de Christo; pero el Sacramento es vn retrato donde se està mirando su amor. Vn Christo crucificado, es vn retrato donde se està contemplando nuestra crueldad. El Sacramento, es vna imagen que mueve à cariño. Vn Christo crucificado, es vna imagen que provoca à miedo; y nos ponen la imagen del miedo à la vista, para reducirnos: nos retiran la imagen del cariño, para no confarnos.

14. Cumpliendo con esta obligacion, deberè esconder el cariño, y mostrar solo el miedo: No miedo horroroso, y

ss

ba-

bajo de las penas, fino el miedo noble de las culpas. Pues como si debo predicar sus Misericordias? Bolvamos à mirar el retrato que me ponen.

15 Este Crucificado Señor, es vna ìmagen que haze dos visos. Es vna ìmagen de cariño, y es vna ìmagen de miedo. Vn Dios tan amante, que se dignò de morir por mí en aquella afrentosa Cruz, mueve à vn ardiente amor. Vn Dios, que aviendo muerto por mí, le vuelvo con mis yerros à crucificar, engendra vn indecible temor. Mas breve lo diré. Mirando à Christo, que muere por mí, mueve à cariño. Mirado que yo le maté, provoca à miedo.

16 Y por donde debo entrar para mover, por el cariño, ò por el miedo? Vn grave Texto me enseñará para no errar el camino. El retrato mas parecido de Christo Crucificado, es la piedra herida del desierto: *Petra autem erat Christus*, dice mi amado Pablo. Se retrata en piedra, no porque fuese de piedra para no sentir, sino porque fue de piedra para no tolerar. Mi reparo singular es, que por aver herido Moyses esta piedra, le negó Dios la entrada en la tierra prometida. Pues que culpa fue dar vn golpe à vna piedra.

Ad Cor. 10. v. 4.

Numer. 20. v. 12.

Abulen. libo

Numer. 20. v. 10.

17 No fue esta la culpa, escribe el Abulense con elegancia. Antes de herir la piedra con la vara de la Cruz, hizo Moyses vn Sermon, y la entrada fue: *Audite rebelles, O increduli*. Escuchadme rebeldes, y incredulos. Turbóse el Pueblo con tan agria reprehension. Mirò despues el milagro de enterrecerse en agua la piedra, y enfadado de la reprehension anticipada, no agradeció la maravilla. Pues esta fue la culpa, empezar el Sermon por donde le avia de acabar; porque primero era mover, para que agradeciesen el milagro, y fino le agradecian, reprehenderlos el delito.

18 Yo me hallo con el original, y Moyses con el retrato. Esta piedra herida, derrama mares de misericordia. Pues tambien me veo obligado al mismo sermon; pero haré de sus principios, fines. Moyses dixo: *Audite*. Yo digo: *Videte*. Mirad vn Dios derramando Sangre por mí, muerto en esta Cruz de amor. Primero tiraré à mover, que à castigar. Primero pretenderé que agradezcan el beneficio, que afrentar con la rebeldia del pecado. Pero si esta piedra viva, que derrama por agua di-

vinos corales; no mueve à que se desaten, y liquiden nuestros ojos en corrientes, concluiré mas justamente que Moyses el Sermon: *Audite rebelles, O increduli*. Escuchadme rebeldes, incredulos, y obstinados. Este dnto Sermon merecieron los Hebreros, por no moverse à la agua milagrosa de vna piedra herida. Pues que mereceremos nosotros, sino nos mueve la Sangre de vna Magestad Divina crucificada? Si fue tan grave delito no moverse à las corrientes del retrato, que culpa será no enterrecerse à las verdades del Ducto?

19 Pues siendo tan parecidos en los argumentos, no lo fomos en los sermones, ni en los intentos. Moyses con su vara transformò la agua en sangre. Yo deseo transformar la sangre en agua; porque la transformación de Moyses, fue para castigo; la que yo pretendo, es para arrepentimiento.

20 Dize San Juan, que esta Sangre de Christo lava, y blanquea: *Laverunt follas suas, O dealbaverunt eas in sanguine Agni*. Pues como la sangre lava? Porque para tener la eficacia de lavar nuestras culpas, se ha de transformar de sangre en lagrimas. Quedandose solo sangre, es sangre, que dize la Theologia que basta, *quoad sufficientiam*. Pafando de sangre à llanto; es sangre que aprovecha *quoad effectum*; porque si le dexamos la sangre en sus heridas, no son mas que llagas; si se la roban arrepeitados nuestros ojos, son dulces medicinas.

21 Largo ha sido el exordio, entremos en el desengaño del argumento. Es su gran Misericordia el remedio de nuestras culpas. Luego alcanzará su favor à todos los delitos con que le ofende nuestra Ingratitud. Es de fe, que no solo alcanza, pero excede; porque la mas alta ponderacion es, que aun siendo tan excelsivas nuestras culpas, son mayores sus Misericordias; Pero como son nuestros delitos tan desiguales, la misma desigualdad de la culpa, obliga à desigualar su clemencia.

22 No le enojan tanto los fragiles descuydos de nuestro barro, como las meditados alevosias de nuestro entendimiento. Eloquente dixo Procopio, que la misma flaqueza avia de servir à nuestra medicina. El mismo barro que tan fragilmente se desmorona, debe ser el baxelo que nos preserve la ruina;

Exod. 7. v. 20.

Apoc. 7. v. 14.

Ioa. 8. v. 6. Dan. 5. v. 5.

Verf. 30.

porque si fuéramos de bronce, no temiera la prudencia el andar; pero siendo de tierra, à cada passo debe temer el caer. El Cielo, pues, nos vistió de lo caduco para crecer nuestro cuydado; porque si nos huviera formado mas firme el edificio, descuydará nuestra providencia con la dificultad de la ruina.

23 Dos culpas cometió David. Delinquió con Berfabé, y quitó la vida à Vrias. Fue el deslíz con Berfabé, fragilidad del barro; fue el homicidio de Vrias, política alevosia del entendimiento para encubrir su delito. Esta culpa provocò mas la indignacion de Dios; porque no irritan tanto la Piedad suprema las miserias de vna flaqueza, como las politicas de vna alevosia.

24 De dos culpas escribió el Cielo las sentencias. De aquella pobre muger adultera, y del Rey Baltasar. La sentencia de la muger la escribió en la tierra: *Digitus scribebat in terra*. La del Rey Baltasar la gravò en lo alto de la pared: *Scribentis contra candelabrum in superficie parietis aula regia*. En esta diferencia de escrituras, encuentra mi cordedad graves desengaños.

25 Era la adultera vna muger flaca, à quien su misma flaqueza acusaba, y defendia. Era grave su delito, pero deslíz que pretende esconderte entre las fragiles cortinas de nuestro barro. Era Baltasar vn Rey, que debia al Cielo mas beneficios, que Reynos. Era su delito tan sacrilego, que olvidado de los respetos del Cielo, se atrevió à profanar los vasos sagrados. Pues entrambos delitos piden graves sentencias; pero la culpa de vna adultera, se ha de escribir en la tierra; la de vn Baltasar, se ha de gravar en la pared de vn Palacio; porque culpas de fragilidad, se han de escribir en la tierra, para que todos las borten; culpas de malignidad, se han de escribir en vna pared, para que todos las miren.

26 Que altamente proporciona las sentencias à las Gerarquias! Era la adultera vna muger sin nombre, de tan olvidada esfera, que solo es conocida por su desgracia. Era Baltasar vn Rey tan conocido como venerado. Los infimos, no arrastran à otros con sus pecados. Los Soberanos, autorizan con su exemplo los insultos. Vnas letras escritas en el campo, durarian tan po-

co, que las desvaneceria el mas ligero viento. Vnas letras gravadas en la pared de vn Palacio, eran vn fixo cartel, para que todos las pudiesen registrar; y à los particulares los castiga el Cielo con tanta misericordia; que solo los castiga en la persona: à los Soberanos, los castiga tambien en la fama; porque à los particulares, los castiga el delictor; à los Soberanos, el delito, y el exemplo; y sentencia de vn particular, se escribe en polvo, para que se borre; sentencia de vn Soberano, se grava en piedra, para que eternamente dure.

27 Pues el mayor desengaño nos falta. Escribe la sentencia de la muger en la tierra, porque su delito era de fragilidad. Escribe la sentencia de Baltasar en la pared, porque su delito era de malignidad. Escribe, pues, la culpa de fragilidad en la tierra, porque lo que se escribe en el polvo, ò el ayro de vn suspiro lo borta, ò la agua de vn llanto lo arrebata. Escribe la culpa de malignidad en lo alto de la pared, donde aun para borrarlo la mano, tiene dificultad; porque culpas de fragilidad quedan tan bajas, que alcançan facilmente misericordia; culpas de malignidad suben tan altas, que dificultan la clemencia.

28 Tiene este Crucificado Dueño prompta su Misericordia para las flaquezas, pero la tiene mas celosa para las malicias. Pues me han de permitir, que adelante este desengaño con vna consideracion muy nueva, pero muy provechosa. Digo, señores, que ya no ay delitos puros de flaqueza, todos son de malicia, porque todos son de alevosia.

29 Pues no fue delito de flaqueza el de esta muger adultera, y el de David con Berfabé? Si señores; pero mudado ya el objeto, las que en aquellos siglos eran solo flaquezas, son en los nuestros malicias, y alevosias.

30 Declaro el discurso. Tropezó la muger, y David en las fragilidades del barro en tiempo que aun no avia muerto por sus culpas Christo. Delinquen aora los Christianos, aviendo este Señor espirado por nosotros en las afrentas de vn madero; y ofenderie antes de la lineza de morir, y ofenderie agraviarle, viendolo muerto, es mas que alevosia.

31 O ciega monstruosidad de

nuestro error! Ofender à este Señor antes de aver dado su vida en vna Cruz, cabe en las fragilidades; pero mirarle difunto por nosotros, y agraviarle, no parece que cabe en las atenciones.

32 Al espirar Christo en la Cruz, resucitaron muchos que avian muerto, y dize San Matheo, que vinieron à la Santa Ciudad: *Et exsurgentes de monumentis venerunt in Sanctam Civitatem.* A que Santa Ciudad? A Jerusalem. Este epiteto admira, porque es el mas extraño, y menos merecido, que puede imaginar entendimiento humano. Como Santa vna Ciudad, que acaba de crucificar à su Dios? Porque no tanto dize lo que era, como lo que debia ser. No ay reprehension mas discreta, escribe San Pascasio, que acordar la obligacion. Fue Jerusalem vna Ciudad, que llorò Christo por ella:

*Luc. 19. v. Videns Civitatem flevit super illam.*  
Vna Ciudad, que murio Christo por ella. Vna Ciudad, que la conflagró con su Sangre. Pues bien conozco, dize Matheo, que es la Ciudad mas delinquente, pues acaba de crucificar à su Dios; pero quiero llamarla Santa, para que à vista de las obligaciones que tiene para ser Santa, empieze à llorar arrependida su culpa.

33 Me ha de permitir San Pascasio, que descubra mayor defengano. No la llama Santa quando estava crucificado à nuestro Dueño, sino despues de averle crucificado. Pues como Santa consumando tan feo delito? Dare la causa. Mudò la Corte de semblante por averle mudado, nuestro Dueño; porque pasó Christo del estado de vivo, al estado de muerto; y en la culpa de crucificarle estando vivo, fue la mas delinquente: al mirarle muerto por su culpa, por fuerza debe ser Santa; porque cabe en la ceguedad crucificarle estando vivo; pero no parece que cabe dexar de arrepentirse al verle muerto.

34 Para nosotros se cortò este grande defengano. No debo presumir de vna Corte Catolica, lo que no presume vn Evangelista de vna Corte de Jerusalem alevisa, y tyrana. Al crucificarle es mas que infame, porque le ofende vivo. Despues de crucificado será Santa; porque es preciso que le mire como muerto. Avia de pasar el agravio del Sepulcro: Avia de falsear la natura

los oficios de sus compasiones à los cadaveres? Santa ha de ser por fuerza, si le mira; porque cabe en la ceguedad ensangrentarse en vn vivo, pero desfize de la naturaleza à volver à ofender à vn muerto.

35 O Corte de Madrid! no excedas, o compicas los delitos de la infame arruinada Jerusalem. Te podrò llamar Santa de cortesía? Tomen el dicho à sus costumbres, y veràn si la conviene el nombre. No se disculpen neciamente de que en las Cortes muy numerosas, es preciso que se comptan los vicios, y las virrudes. Ignorante excusa, que dà por disculpa otra culpa mayor! No pendan los vicios del numero grande de personas, sino del grande defahogo de las culpas. Quien Santa todà la Corte? Pues enmendese cada vno à si. No consisten nuestros males en desgovernos comunes. Es delinquente ignorancia atribuir à este principio nuestra miseria. No consiste nuestra desdicha en gobierno ageno, sino en desgobierno propio. Todo el mundo estirà gobernado por razon, si cada vno se gobierna por razon à si.

36 Pretenden los derramados al Siglo, que en las Cortes sean menos culpables algunos pecados, porque los llaman vfo; sin advertir que son mayores, porque hazen exemplo. Son los de las Cortes vnos pecados, que como no pueden librarse del escandalo, crecen, con el horror que ocasionan, el delito. Mayor es en vna Corte vn pecado pequeño à vista de tantos ojos, que en vna Aldea vno grande executado sin testigos.

37 El mismo David con su culpa ha de ser el defengano. Idolatrò el Pueblo en el desierto, adorando sacrilego el bezerillo. Delinque fragil David idolatrando en Bersabe. Al Pueblo le perdona Dios, y dize, que reserva su castigo para el dia del juicio: *In die ultionis visitabo, & hoc peccatum eorum.*

A David también le perdona, pero le castiga inmediatamente con la muerte del hijo adulterino: *Elius, qui natus est tibi, morte morietur.* Mayor delito es vna idolatria, que vna fragilidad. Pues como perdona que vn Pueblo idolatre, y castiga que vn Rey se deslice? Ha Señores poderosos! En los Tribunales humanos; mejor partido tienen los Principes. En los Divinos

*Exod. 32.*

*v. 6.*

*2. Reg. 11.*

*v. 4.*

*Exod. 32.*

*v. 24.*

*2. Reg. 12.*

*v. 14.*

*mea*

mejor partido tienen los pobres.

38 Pues no fue la causa, dize el Abulense, la excepcion de personas; sino la circunstancia de las culpas. Mayor es en si vna idolatria, que vna fragilidad. Mas digno de castigo vn Pueblo, que vn Rey; pero las circunstancias fueron tales, que obligaron à mudar los castigos. Saliò David mas castigado, que el Pueblo; porque la idolatria del Pueblo, fue en medio de vn desierto. La fragilidad de David, fue en medio de vna Corte; y mas castigo merece la fragilidad en vna Corte, por su escandalo, que la mayor idolatria escondida en vn desierto.

39 Ha Señoras, y Señores! Son menores los pecados de las Cortes? O que son fragilidades. Pues mirenlas mas severamente castigadas, que las idolatrias; porque fragilidades de Cortes, autorizan lo que hazen; y dar autoridad à los insultos, es poner ambiciosos los pecados.

40 No se disculpen, por Dios, en otras fragilidades mas veniales con dezir que son vfo. Con admiracion escucho dezir por disculpa, no se puede dexar de murmurar con ligereza, porque no ay otra cosa que hablar en vna visita. No se puede dexar de mentir officiosamente, porque es precision de la buena cortesania. No se puede dexar la gala, porque es vfo el traerla.

41 Por su vida, Señoras, que me digan, quien ha podido dar nombre de vfo à vn publico, y perpetuo escandalo? Es vfo andar las mugeres casadas desnudas? Así andan muchas, dize la derramada. Luego es vfo. Que Loggico hace esta consecuencia? Mal Loggico, sobre peor Christiano.

42 Han de saber, Señores, que esta voz de vfo, no dize lo regularmente vfiado, sino lo racional, y lo justo. Esto significa vfo. En no siendo justo, no es vfo, sino abuso; no es costumbre, sino corruptela; y por dezirlo en vna voz, no es vfo, sino escandalo. O Señor, que lo vfan todos, Pues no hazen vfo, sino yerro.

43 Lleven de memoria este Texto para defengano: *Omnis caro corrumpat viam suam super terram.* Todo el mundo, dize Dios, està viciado. Todo vive corrupto: es preciso anegarle todo. Todo el Reyno de Sodomia vive lascivamente delinquente: es preciso

*Gen. 6. v.*

*12.*

*Gen. 19. v.*

*13.*

abrafarle. Mirad, Señor, que debe de ser vfo, porque entran en el todos: *Omnis caro.* Es preciso que sea vfo, y bien admitido, quando todo vn mundo le està practicando. Pues por esto pide mayor castigo, dize Ruperto, porque hazer que se pueda llamar vfo el pecado, es repetirlo tanto, que se haga costumbre con el exemplo: Y para pecados escondidos, que no hazen vfo, tiene Dios misericordias: para pecados tan repetidos, que los vfan todos, tiene la agua de vn diluvio, y el fuego del Cielo; porque uno basta vn diluvio de males, que los anegue, vendrà vn fuego del Cielo, que los abraze.

44 No tengo valor para aplicar el Texto, apliquele cada vno conforme su defengano. En esto parò aquel vfo, al principio en agua, y despues en fuego. Mucho temo, que sino basta la agua, que en miserias, y borrascas nos anega, que ha de paràr el castigo en visible llama.

45 No pretendo, Señoras, sayales (aunque los deseara como estos preciosísimos que aquí veneramos) No soy tan imprudente que pretenda en todas sayales, pero no soy tan largo, que pueda abonar protinidades indecentes. O Señor, que debajo de la gala, cabe grande penitencia. Debajo de vn buen vestido, cabe vn espirito muy estrecho. No lo dudo. Pero que haremos del exemplo? Todo el tiempo que se gasta en el prolijo adorno de este vestido, no fuera mejor en su Oratorio? Tantas horas perdidas? Y en que? En aderezar vna cara, que mañana será calavera. O mi Dios, que tanto nos olvidemos de lo que hemos de ser? Que por vn rostro, que ha de durar quatro dias, nos olvidemos de vuestro rostro, que ha de durar eternidades!

46 Para alcanzar misericordia de los delitos, es preciso vn arrepentimiento perfecto. Y como se puede casar vn perfecto arrepentimiento con vn vestido muy galanot? Es fragilísimo el Texto. Al sacrificio que se ofrecia por el pecado, no le podian poner oleo, ni incienso. Pues si se pone en todos los sacrificios, por que ha de ser este sacrificio de mas escalo privilegiado? Pues el mismo Dios dà la razon: *Non mittet in eam oleum, nec*

*Levitico. 8.*

*v. 11.*

*thru.*



*eburis aliquid imponet, qui pro peccato est.* No han de poner oleo, ni incienso en este sacrificio, porque es sacrificio por el pecado; y no cabe doloroso sacrificio de un pecado, con mucho olor, y mucho lucimiento. Tengan incienso, y luzes los sacrificios en acción de gracias, en impetración de clemencias: Pero venir a pedir misericordia de sus pecados, y adornar estos sacrificios de lucimientos, y de olores, será hazer del sacrificio, pecado nuevo; porque no parece posible, que quien no ha sabido rasgar su gala, aya sabido rasgar su corazon de pena.

## PVNTO SEGVNDO.

47 **E**L segundo Punto era, que el mas severo Juez de nuestras culpas, no será su Justicia, sino su Misericordia agravada. Antes de vencer el assunto, escucho que me dice algun pérdido, que discurso muy melancólico. No ay que temer tanto. Es Dios infinitamente piadoso. Es su Misericordia un noble atributo de que se precia mucho. Así lo confieso, adoro, y espero. Pero esta misma Misericordia, ocasiona una rezagosa esperanza, porque nos ha de dexar confiados, y desconfiados. Pues como puede inducir desconfianza la Misericordia, y la clemencia, quando solo induce confianza? Es engaño. Dexa confiado al necio, pero dexa desconfiado al entendido.

48 Declaro el discurso. Quien mira, que fue tal la piedad de un Dios, que murió por él en aquella Cruz, le da una vivísima confianza en su amor. Quien repará, que se vale de este amor para ofenderle, esperando que le ha de perdonar, le ocasiona una temerosa desconfianza. En una voz lo diré. Desconfia su Misericordia a los discretos; porque valerse de la misericordia para la injuria, no parece delito digno de clemencia.

49 Tengo por fiador el Texto mas difícil que ay en toda la Escritura. El pecado contra el Espíritu Santo, dice Christo, es irremisible: *Non veniatur ei, neque in hoc seculo, neque in futuro.* Es tan grave dificultad, que *D. Aug. ser.* Agustino juzga, que en toda la Escritura no la ay mayor.

*Doctrina*

50 Muchas inteligencias dá Agustino. Es de Fe, definido en Concilios contra los Novacianos, y Luciferanos, que no ay pecado irremisible. Pues como se llama irremisible este? Por la suma dificultad de ser perdonado, dice *Christostomo*. Pues en qué consiste la dificultad? Escuchen la razon moral de *Christostomo*, *Hilario*, y *Agustino*.

51 Todos sabemos por la Fe, que no se puede ofender una Persona sin otra, porque siendo tres Personas distintas, es sola una Esencia: Pero en apropiación de la Theologia, al Padre se le atribuye el Poder. Al Hijo el Entendimiento. Y al Espíritu Santo el Amor. Estos tres atributos debemos lo que somos, y lo que esperamos. Al Poder del Padre, avernos criado. Al Entendimiento del Hijo, avernos tendido. Al Amor del Espíritu Santo, avernos beneficiado. Pues ofender al Padre, y al Hijo, tiene perdonofender al Espíritu Santo, le tiene muy dificultoso; porque ofendiendo al Padre, ofendo a quien debo el ser. Ofendiendo al Hijo, ofendo a quien debo la redempcion. Ofendiendo al Espíritu Santo, ofendo a quien debo el amor. Y no delmerece perdon ser ingrato con el poder, que me ha formado; pero le delmerece ser ingrato con el amor que me ha tenido.

52 Menos mal lo diré. Ofender al Padre, es ofender lo poderoso. Ofender al Hijo, es ofender lo entendido. Ofender al Espíritu Santo, es ofender lo enamorado. Pues delito irremisible; porque ofender al amor que me perdona, es pagarle la clemencia con una injuria.

53 Ocasiona su Misericordia confianza, o desconfianza? Ofender su Poder, y Entendimiento, es agravio a su Magestad. Pero ofender su Piedad, es injuria de su Amor; y valerse de su Misericordia para la culpa, parece delito sin clemencia. Con otra grave razon adelantaré el desengaño. Solo ay un delito, que por su especie, y naturaleza parece irremisible. Qual será? Es la desesperacion. Pues escuchen la causa. El delito de la desesperacion, es desconfiar de la Piedad, y Misericordia Divina. Pues en esto se parece la confianza en su Piedad, y la desconfianza en su Amor. Mirar la Piedad

Forte in omnibus scripturis sanctis nulla maior questio, nulla difficultior inventur.

*Ioan. 9. 30.*  
34.

*Baron. to. 1.*  
*Ann. Chris.*  
34. n. 131.  
*Mallon. in Comment.*  
*ad stem.*  
*Chris.*  
*Nazian. vel*  
*Autbor*  
(quis quis sit) *Trag. in*  
*Chris.*  
*Patient.*  
*Isid. Hisp.*  
*Peir. de Nat.*  
*lib. 3. cap.*  
102.  
*Mantuan.*  
*lib. 2. de*  
*dieb.*  
*fest.*  
*Late Vgo*  
*lin. de quin.*  
*Plag. cap. 2.*  
*in addit.*  
*fol. 25.*

dad para desconfiar neciamente de ella, es delito sin clemencia. Pues valerse de la Piedad para confiar neciamente en ella, es culpa de muy difícil misericordia. Tanto parece que le agravia quien se arroja a pecar confiado en su amor, como quien desconfia sacrilego de su Piedad; porque desconfiar de su Piedad, es presumirle poco enamorado; confiar temerario en su amor, es concebirle poco justo.

54 Ya escucho que me dicen, que ninguno ofendió mas claramente al amor, y a la Piedad, que el Soldado, que en la Cruz le rasgó el pecho. Hasta en el lugar ofendió su amor, porque le atravesó el corazon, sagrado de la voluntad: *Lancea latius eius aperuit.* Este se convirtió. Luego ay piedad para quien ofende su amor.

55 Consejo que la ay; pero adviertan para quien. Este Soldado *Loaginos*, que atravesó a Christo el pecho, escriven algunos Autores, que era ciego, y con la sangre, y agua que derramó Christo, cobró la vista. Ya sé, que los criticos no le admiten, como *Baronio*, y *Daniel Mallonio*. Probable lo hazen para mi respeto *Nazianzeno*, *Isidoro*, *Pedro de Natalibus*, y el *Mantuan*, con algunas prudentes, y piadosas conjeturas. Este ciego Soldado hirio en el amor a Christo, y le atravesó el pecho. Pues como fue perdonado? Porque era ciego; y ay clemencia para quien le traspalla el corazon, sin conocerle como ciego; y poco difícilmente le avrá para quien le hiere citando con la Fe iluminado.

56 Que salte un ciego a su amor, le disculpa su ceguedad; pero que ofenda su amor quien le conoce por la Fe, es hazer obscuridad a la luz. Y estos han de tener confianza? Desconfianza, y temor, buelvo a dezir.

57 Fue sentencia de mi venerado *Agustino*, que a los que Christo sanó milagrosamente los cuerpos, tambien avia sanado las almas. Es tan prudente, y piadosa conjetura, como *Saya*. Pedian la salud de los cuerpos, que no importaba, y los daba Christo con ella la salud de las almas; que no pedian; porque siendo tan larga nuestra codicia en pedir, es mayor su Misericordia en dar.

58 El docto *Maldonado* encontro una excepcion textual. A uno sanó

Christo en el cuerpo, y no le sanó en la alma. Tan pecador fue quedó, como vino. Quien fue este desgraciado? Fue *Malco*. A este le curó de la herida que le dio *San Pedro* en el Huevo, pero no le curó en la alma; porque en sentir de *Christostomo*, y *Eurimio*, le dió despues la bofetada. Pues como este hambre infeliz sale excepcion de aquella universal piedad? Atiendan la razon.

59 Todos los restantes a quienes Christo sanó los cuerpos, y juntamente las almas, le tenían ciega mente ofendido, pero no le conocian abiertamente por Soberano. *Malco*, en la opinion comun, era el que llevaba la linterna, y la luz para executar la prision; y ay tanta diferencia de ofender con ceguedad, o con luz, que se queda *Malco* sin perdon; porque ofenderle por falta de luz, merece clemencia: venir con luz a conocerle, y agravarle, no es digno de misericordia.

60 Que temerosa consecuencia se infiere para nuestros deslices! Los Gentiles que no le conocían, sino en confusas sombras, le ofenden como ciegos. Los que dichosamente somos Christianos, venimos llenos de luz, iluminados por la Fe, adorando su Divinidad, creyendo su Muerte, y Pasion. *Malco* traia para conocer a Christo, la luz de una linterna. Esta que nosotros traemos, es luz de tanta luz? O culpa infeliz! Pues fuera dicha poder alegar alguna ceguedad.

61 Afloremos un poco lo tirante de este justo temor; porque aun para tales culpas tiene Dios misericordias. Tan largas son sus piedades, que aun impedidas, y atrafadas de nuestras culpas, corren derramadas sus clemencias. A ser costosas sus gracias, tuviera nuestras tibexas excusas. Pues no pulo caros sus favores, por no esparcirtamos. Tan de valde los sería, que con pedirlos con dolor se alcanzan.

62 Discreto *San Paulino* reparó la piadosa, y discreta Providencia de aver permitido Christo, que Judas le vendiese tan de valde, que le diese por treinta dineros. Pues no dispuesto tan baja la venta, porque valia poco, sino para que viciémos que se daba muy barato. Pues mas admira, que si por treinta dineros se dexó vender, por la

*Ioan. 18. v.*  
22.  
*D. Chris.*  
*bon. 82. in*  
*Ioan.*  
Servi nomine Evangelista, quosdam magna res erat non tantum quod cum curaverit, sed quod paulo post offerabatur aliam accepit.

*D. Paulin.*  
*epist. 4.*

mo.

moneda de vn suspiro se dexa com-  
prar.

63 No confia esta grandeza de Mi-  
sericordia? Pues esta misma desconfia;  
porque no ha de ser nuestro fiscal la  
Justicia, sino la Misericordia. El ma-  
yor cargo que nos espera, es esta Mi-  
sericordia desaprovechada. Tengo vna  
grave razon. No servir bien a quien to-  
do lo quiere con puntualidad, tiene  
dificulpa en nuestro deseydo. Pero no  
servir bien a quien todo lo disimula,  
aun no tiene excusa en la pereza. Quan-  
to nos disimula? Quanto nos espera?  
Quanto nos aguarda? Pues esta Mi-  
sericordia desaprovechada, se bolvera  
justicia severa.

Psalm. 114  
v. 5.

64 Vn Verso de nuestro David,  
muy repetido, sera prueba singular de  
mi reparo: *Misereris Dominus, O-  
misus, & Deus miseretur.* To-  
dos han reparado en que dos vezes le  
llama Misericordioso, y vna sola vez  
le llama Justo; porque para vna Justia  
que tiene sencilla, tiene Misericor-  
dia duplicada. A vna Justia corres-  
ponden dos Misericordias; porque  
siempre exceden a sus rigores sus pie-  
dades. Hermosa inteligencia!

65 Pero yo descubro otra textual  
tambien, y menos favorable. Noten  
que la Justia la pone en medio de las  
dos Misericordias; porque tener dos  
Misericordias para vna Justia, y  
abufar de dos Misericordias, obliga a  
que la Justia se ponga en medio de la  
Misericordia, o para inclinarla a que  
desista, o para mezclarle con ella; por-  
que ver la insolencia de que aun no  
basta vna Misericordia duplicada, le  
obliga a que entre de por medio su  
Justia.

66 Aora falta el mayor motivo de  
nuestra confianza, y desconfianza. De-  
bemos confiar en la Misericordia Divi-  
na, porque es tan insignie, que trans-  
forma su Justia en Misericordia. De-  
bemos desconfiar, si pecamos mucho,  
de la Misericordia Divina, porque  
transformamos su Misericordia en Jus-  
ticia. Dios transforma su Justia en  
Misericordia como enamorado. El pe-  
cador transforma su Misericordia en  
Justia como necio.

67 Permitió el Cielo, que los Magos  
de Egipto emulasen a Moyses los mila-  
gos. Transformó Moyses las aguas  
del Nilo en sangre. Emulos los Ma-

gos del prodigio, enfangrentaron tam-  
bien sus corrientes. Pues como obran  
el mismo milagro? Fue divina provi-  
dencia, escreve Gregorio, porque este  
es vn milagro, que cada instante le  
hazen los pecadores, porque transfor-  
man con su culpa la agua de la peniten-  
cia, que lava en sangre justiciera, que  
cuelga. Es la agua vn elemento, que  
elevada a Sacramento, quita la culpa  
primera. Como penitencia, anega con  
su llanto las segundas. Es la sangre vn  
licor, que está pidiendo venganças  
contra los delinquentes: *Vox sanguinis  
clamat ad me de terra.* Pues la trans-  
formacion que haze Moyses para su  
provecho, executan los Magos para  
su dafio. Transforma Moyses la agua  
en sangre con la vara de su cruz, por-  
que transforma la agua de nuestro llan-  
to en la sangre de su redempcion.  
Transforman los Magos con el golpe  
de sus culpas la agua en sangre, que  
clama contra ellos; porque todos los  
instrumentos que avlan de pedir mis-  
ericordias, se buelven armas que piden  
contra ellos venganças.

Genes. 4. v.  
10.

68 Digo, señores, que la Miseri-  
cordia se debe esperar, pero que se de-  
be temer; porque no ay cosa mas dig-  
na de temer, que vn mal correspondi-  
do amor. Desferrémos, Catolicos, es-  
tas necias confianzas en su amor, sin  
saberlas mercer. Desconfie el mas  
ajustado, y confie el mas perdido;  
porque de confianza, y desconfianza,  
se labra la seguridad de la gloria.

69 En grande, y obscura niebla  
se entra aora mi discurso. Por que per-  
mitiría el Cielo, que tres grandes Per-  
sonages muriesen ahorcados? Vn Ab-  
salon suspenso de sus cabellos. Vn A-  
chitofel suspenso de vn lazo. Vn Judas  
suspenso de vn arbol? Muchas conge-  
turas se me ofrecian. Diré las que ha-  
zen al discurso. Era Absalon Prínci-  
pe: Era Achitofel el mas sabio consej-  
ero que veneró el Pueblo de Israel.  
Era Judas Apostol; compañero de  
Christo. No fuele el mundo tener jus-  
ticia para Príncipes, Consejeros, ni  
Eclesiasticos; porque la autoridad de  
sus estados, atraça los castigos. Pues  
para estos que no tiene horcas el mun-  
do, levanta sus horcas el Cielo;  
porque sabe ahorcar el Cielo, a quien  
disimula por razon de estado el mun-  
do.

Ma:

2. Reg. 16.  
v. 23.

70 Mayor razon daré. Vn Achi-  
tofel, y vn Judas mueren desespera-  
dos. Pues como permite, que ellos ob-  
ran el mismo milagro? Fue divina pro-  
videncia, escreve Gregorio, porque este  
es vn milagro, que cada instante le  
hazen los pecadores, porque transfor-  
man con su culpa la agua de la peniten-  
cia, que lava en sangre justiciera, que  
cuelga. Es la agua vn elemento, que  
elevada a Sacramento, quita la culpa  
primera. Como penitencia, anega con  
su llanto las segundas. Es la sangre vn  
licor, que está pidiendo venganças  
contra los delinquentes: *Vox sanguinis  
clamat ad me de terra.* Pues la trans-  
formacion que haze Moyses para su  
provecho, executan los Magos para  
su dafio. Transforma Moyses la agua  
en sangre con la vara de su cruz, por-  
que transforma la agua de nuestro llan-  
to en la sangre de su redempcion.  
Transforman los Magos con el golpe  
de sus culpas la agua en sangre, que  
clama contra ellos; porque todos los  
instrumentos que avlan de pedir mis-  
ericordias, se buelven armas que piden  
contra ellos venganças.

71 Señores míos, confiamos en  
su clemencia? Pues miren como los  
que tenían señales para poder confiar  
como dichos, son infelizmente desdi-  
chados. Pues en que confiamos, vi-  
viendo como vivimos? Necio error!  
Ninguno debe vivir confiado, ni el  
que parece dichofo, ni el que no lo pa-  
rece: ni el virtuoso, ni el pecador: ni  
el de vida libre, ni el de profesion  
estrecha; antes en este debe ser menos  
la confianza; porque al passo que es  
mas ceñida la vida, pide mas estrecha  
correspondencia.

2. Reg. 18.  
v. 9.  
Ib. 17. v.  
23.  
Matt. 27.  
v. 5.

Matt. 25.  
v. 2.

72 En vn Texto muy comun de-  
scubro esta defengañada novedad. La  
imagen de la reprobacion, la puso Dios  
en cabeza de cinco Virgenes desenyda-  
das como necias, y dormidas como  
improvidas: *Quinque autem ex eis erant  
fastae: in clausa est ianua.* Qué es esto  
Dios de los Cielos! Pues como no to-  
ma el Cielo para retrato de la vltima  
miseria a los publicanos, adulteros,  
vifureros, y homicidas? Como toma  
a vnas Virgenes, siendo la virginidad  
vna prenda tan alta, y tan ambiciosa?  
En las Virgenes se ha de poner el  
ejemplo de las desdichas? Si Señores,

D. Christof.  
hom. 79. in  
Matt.

73 Noten la razon de Christofo-  
mo, y Agustino. Puso Dios el exem-  
plo de la reprobacion en cinco Virge-  
nes, y no en cinco adulteras, porque

no desconfiasen las fragilidades, ni  
confiasen las virtudes. Vna fragilidad  
desvelada, encontrara abierta la puer-  
ta de la gloria. Así la encontró Ma-  
dalena. Vna virginidad dormida, ha-  
llará la puerta cerrada: *Clausus est ian-  
ua.* Así la encontraron las necias.  
Encontraron la puerta abierta las pru-  
dentes, porque no dormian, sino dore-  
mitaban. Hallaronla cerrada las ne-  
cias, porque no solo dormitaban, si-  
no dormian. Las necias duermen, y  
las prudentes apenas duermen; porque  
verle los necios en vn estado perfecto,  
los haze dormir confiadlos; verle los  
prudentes en vn estado perfecto, los  
desvela tanto, que casi no los permite  
dormitar de rezuelos.

74 Mayor defengañado oculta.  
Duermen las Virgenes necias, ha-  
llandose en el perfectísimo estado de  
la virginidad; porque como necias  
juzgan, que aviendo llegado a tan  
alto estado, no tienen ya mas que  
hazer. No duermen las Virgenes  
prudentes, hallandose en el mis-  
mo estado; porque reconocen como  
discretas, que al passo que es mas per-  
fecto el estado, es mas delincuente vn  
descuydo. Dormirse vn Soldado en  
su casa, es penion de lo humano; Dor-  
mirse en la campaña, siendo de polta,  
fuera alevosia del exercito. En esta  
vida siempre vivimos en campaña.  
Duermen las Virgenes necias, porque  
la perfeccion del estado, las ocasiona  
impudentes confianzas. No duermen  
las Virgenes prudentes, porque la ma-  
yor obligacion, las excita a mas vivas  
diligencias; porque confiarle en la  
perfeccion del estado para dormirse,  
es de necias; desconfiar del estado pa-  
ra desvelarse, es de agendadas.

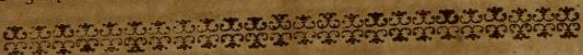
75 Llevados, Señor, no de viles  
impulsos de miedo, sino de leales res-  
petos de cariño, prometemos vna  
verdadera penitencia, diciendo el do-  
loroso *peccavi* de David. Pecamos;  
Señor, pecamos. Conocemos, y abo-  
minamos nuestra culpa; humanéte  
vuestra Divina Misericordia. Sino me-  
recemos vuestra Clemencia, esta sangre  
suple lo que nos falta. Indignos somos  
de que véis con nosotros piedades;  
pero no se miden vuestras gracias por  
la pequeñez de quien las recibe, sino  
por la grandeza de quien las da. No ha  
de poder mas nuestra ingraticud, que  
Te  
vuel;

vuestra Piedad. Bien pueden que lar vuestras Piedades ofendidas, pero nunca pueden quedar cantadas.

75 Este abierto corazon nos está combidando con la entrada, pues nos franquea tan amoroso la puerta. A ninguno queis cerrarla, pues la aveis dexado tan abierta. Introducidnos, Señor, en vuestro corazon, para que encontremos esta Sangre, y agua; la Sangre que nos redima, y la agua que

## Oracion

nos lave, para que anegados en llanto; hagamos confesion perfecta, rasguemos nuestros pechos en dolor, ofrezcamos morir mil vezes, antes que ofenderos, no seamos mas ingratos á vuestras Piedades, para que no desmereciendo vuestra infinita Clemencia, nos concedais eficazes auxilios de gracia, para bclaros los pies en enternidades de gloria.  
Amen.



# ORACION

## SOBRE EL VERSO TERCERO DEL MISERERE

*Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Ex Psalm. 50. vers. 3.*



Y pide David al Cielo que le lave mas su pecado, que le limpie mas su delito. Anega su delito en el caliente golfo de sus ojos. No mira ya el respeto á su pecado con horrores de delito, sino con luzes de exemplo; porque es tal la eficacia de vn bien sentido llanto, que no solo borra, sino limpia: y tanto limpia el negro borron de la culpa, que no queda señal de

lo borrado; porque quedan tan limpias las señales, que parece que jamás hubo borrones.

2 Vna elegante alusion debo al insigne Ambrosio. Mira aquel horroroso lienzo de serpientes venenosas, y aradas fieras, que ostentó la esfera á Pedro, y dize, que es el lienzo que ofreció en el Calvario Joseph, para sepultar al Redemptor: *Bonum linteum misit Joseph ille iustus, & fortasse fuit illud, quod Petrus vidit ad se de Cælo missum, in quo erant genera quadrupedum, atque ferarum.*

*Act. 10. v. 11. & 12. Amb. li. 10. in Luc.*

3 Este juicio tiene vn grave encuentro en el Texto Sacro; porque se diferencia tanto este lienzo de Pedro del lienzo de Joseph, como está el de Pedro lleno de fiereza, y el de Joseph, de blancura. El de Pedro no tenia mas que fieras, y animales venenosos: el de Joseph, era nuevo, y blanco, y incapaz de averfe manchado, porque no avia servido: *In sindone munda.* Pues como puede ser el mismo lienzo el que está lleno de manchas, y el que está lleno de blancuras?

*Matt. 27. 59. Marc. 15. v. 46. Mercatus sindonem. Act. 10. v. 13.*

4 Porque supo limpiarle Pedro. Era el lienzo de Pedro, negro, y inmundo: Era el de Joseph, nuevo, y blanco. El de Pedro era imagen de vn pecador lleno de fieras culpas: el de Joseph era retrato de vn Justo lleno de blanquissimas perfecciones: Pero supo transformar Pedro su lienzo negro en blanco, porque dize el Texto, que le mandó el Cielo matar las fieras: *Occide, & manduca.* Este es el dolor de la penitencia, que mata con el arrepentimiento las fieras de los delitos: y delitos muertos á fuerza de dolores, dexan el lienzo de la vida tan blanco, que jurarán los ojos, que es lienzo nuevo: *Sindone munda, Mercatus sindonem.*

5 Ya escucho que me replican, que podrá pasar, en fuerza de la penitencia, el lienzo de la vida de negro á blanco; pero nunca passará á ser nuevo. Luego nunca

será

ferá vn lienzo mismo; porque el de Joseph, era á vs tiempo nuevo, y blanco: el de Pedro, era negro, y inmundo; y si el dolor tiene actividad para dexarle blanco, no tiene poder para fabricarle nuevo.

6 Pues yo sospecho, que es tan larga la justificacion de vn doloroso llanto, que tiene imperio para todo. Era el mismo lienzo de Joseph el de Pedro, aunque estaba lleno de fieras, porque estaban muertas al dolor: *Occide.* y es tan poderoso vn llanto, que no solo limpia, sino transforma; porque como la gracia edifica lo que la culpa destruye, se transforma en nuevo Templo de gracia, el que era edificio arruinado por la culpa.

*Ion. 3. v. 4.*

7 Varió el tiempo de Joseph, que dentro de quarenta dias se avia de destruir la insigne Corte de Ninive: *Abne quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Estos quarenta dias, en dictamen de Sabios Expositores, aluden á nuestra Sacra Quarentena, tiempo destinado, como aquel, para penitencia de nuestras culpas. Pero tiene vna grande replica este dictamen, porque no pueden ser parecidos aquellos quarenta dias á los nuestros; pues los nuestros son para perdonar, y aquellos fueron para destruir. Pues por esto se parecen mejor: porque vna misericordia despreciada, se transforma en severa justicia: y quarenta dias concedidos para llorar, son quarenta dias señalados para destruir; porque justamente obra en destruir, á quien desprecia quarenta dias que le dan para llorar.

8 A mi Norte contemplo, que siendo el Oraculo Divino, parece que falló falso, porque el decreto era: *Abne quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Dentro de quarenta dias se arruinara la Ciudad. Corrió el tiempo, y no se arruinó. Pues como no se observa vna palabra soberana?

9 Varias soluciones han dado los ingenios. La textual, y verdadera es, que no era decreto asertivo, sino conminatorio. No era absoluto, sino condicionado. Destruir la Ciudad, sino me templan el enojo con el dolor.

10 A esta satisfaccion theologica, adelanto dos morales, vna para sus piedades, y otra para nuestras costumbres. Cumple la palabra á Abraham de su felicidad, á Judas de su Imperio, y á David de su Real sucesion, y no cumple la palabra de destruir la Ciudad; porque esta segunda palabra, era de castigar; las primeras palabras, eran de favorecer: y cumple puntual las palabras de favorecer, dispensando la de castigar, porque en competencias de piedad, y pundonor, parece que puede mas la piedad de su clemencia, que el pundonor de su palabra.

*D. Gauden. tra. 3. ad Neophyt.*

11 La segunda solucion es de Agustin, y Gaudencio. Cumplióse el decreto Divino. Ninive se arruinó. Pues no permaneció fija, y constante? Es engaño de los ojos. En lo exterior quedaron sin arruinarse sus edificios: En lo interior se arruinaron todos, porque todos los Ninivitas, hizieron verdadera penitencia: y transformada la Ciudad en vna Corte santa, se arruinó la Corte pecadora; porque quedó con el dolor tan destruida, que se vió transformada en otra.

12 No es ya David el escandalo feo de sus Reynos, sino el blanquissimo exemplo de sus vasallos. Antegò en lagrimas sus delitos, y de contrito passó á transformado. No quedó solo limpio, sino fabricado de nuevo; porque siendo tan poderosa para destruir la culpa, es mas activa para edificar la gracia.  
**AVE MARIA.**

*Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Ex Psalm. 50.*

13 **E**L Norte de este Psalmo es el arrepentimiento mas dichoso, que celebra el Cielo, y admira el mundo. El verso de oy es muy discreto, porque es muy desconfiado: *Amplius lava me.* Lava mas mi delito. Limpia mas mi pecado. Esta suplica parece ociosa, ó desconada. Pues no

es sino discrecion de su penitencia. Está David limpio del delito, y pide le lave mas del pecado; porque se han de repetir las penitencias, como sino estuvieran perdonadas las culpas. Juzgan muchos, que con vn peque, quedan tan sanos como David. No solo dixo David peque, sino lloró, suplico, y se martirizó;

Tt 2 por-